

# Reseña: Travesti / una teoría lo suficientemente buena

Marlene Wayar. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Muchas Nueces, 2018, 124 páginas

Ayelén Daniela Bursztyn | Daniela Cerri

## Ayelén Daniela Bursztyn

Licenciada en Terapia Ocupacional (Universidad Nacional de San Martín)

bursztynaye@gmail.com

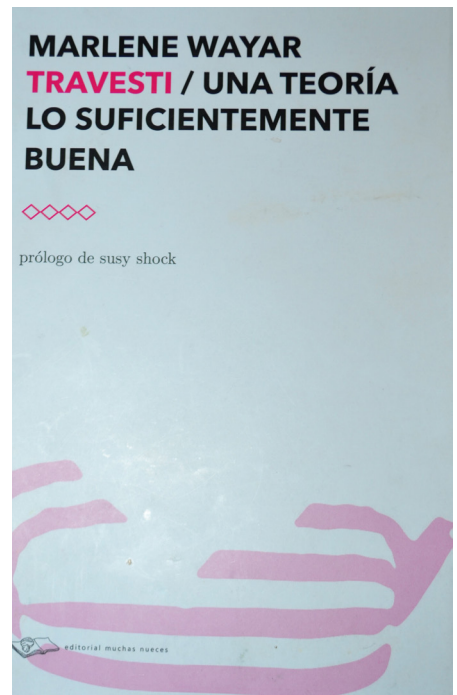
## Daniela Cerri

Licenciada en Terapia Ocupacional (Universidad Nacional de San Martín)

cerridaniela.to@gmail.com

Marlene Wayar (Octubre de 1968) es activista travesti por los Derechos Humanos y por las infancias libres. Es psicóloga social por la Universidad de las Madres de Plaza de Mayo y comunicadora social. Además es fundadora de la “Cooperativa Textil Nadia Echazú” y co-fundadora de La Red Trans de Latinoamérica y el Caribe “Silvia Rivera”. En su libro *Travesti / Una teoría lo suficientemente buena*, y desde su particular lugar de de-construir todo, Marlene plantea un modo colectivo de teorizar; invitando así a diferentes personas para dialogar y condimentar la teoría travesti-trans sudamericana. Interpela a sus lectores, busca interceptarlos en su lugar cómodo e invita a reconocerlos como seres que producen y reproducen subjetividades, y a ser responsables de sus actos tanto individuales como institucionales y colectivos. Plantea entonces construir una subjetividad empática, y con ella reflexionar de qué manera nos relacionamos, a repensar el amor responsable en todas sus vertientes, incluso en las formas en que se interviene y se piensa, por ejemplo, el sistema de salud actual. El libro es una invitación a comprometernos en nuestro accionar cotidiano, a reconocer y cuestionar los discursos hegemónicos.

La autora utiliza la expresión “tengo un cementerio en mi cabeza” (p.105) para visibilizar la historia y la realidad de las personas que no se sienten identificadas con su identidad de género asignada socialmente al nacer; entre ellas, las personas trans. Expresa su esfuerzo por generar otro camino posible para las infancias, para que no les toque vivir en un territorio contaminado, para no dejarles



como herencia esta pobreza. Visibiliza el fracaso del sistema heterosexual. Donde la historia es la construcción de unos pocos, en tanto la misma está conformada por las narrativas de otras personas, donde las trans (entre otras identidades), no son protagonistas. Las problemáticas son de género y son de clase. Las necesidades del colectivo travesti-trans son en relación a la vivienda, a la salud, al estudio. Es el fracaso de pensar a lo sexual como algo simplemente genital, el fracaso de la biología, del modelo médico hegemónico. Es el fracaso del capitalismo, del patriarcado. El fracaso de las familias sistematizadas, monogámicas, cisheteronormadas, donde ocurre el primer des-abrazo. Y es que la forma de hacer frente a este sistema lleno de fracasos, para Marlene, es encontrarnos amorosamente para no ser montones de

parcialidades rotas, ajenas a su deseo, ajenas a su cuerpo, ajenas a la realidad de la persona que tengo al lado. Toma a Susy Shock para decir: “No queremos ser más esta humanidad”. En este sentido, narra sobre la importancia de intervenir en la niñez, afirmando que es el tiempo donde podemos observar la potencia del encuentro y empatía mutua, sin ser cercenada aún por lo adulto; por un régimen heterosexista y adultocéntrico. Con posibilidades de proyectar. Porque la sociedad patologiza a las infancias trans, pero también la curiosidad y los modos de jugar. Con un inicio poético de Susy Shock (quien se define como artista trans sudaca), que narra el prólogo y con quien también nos encontramos en entrevistas plasmadas a lo largo del libro. Ellas ponen a relucir los privilegios de cada quien, para soltarlos, para exigir ser tenidas en cuenta como diseñadoras de otro mundo.

El primer capítulo, llamado Palabras de fuego. Teoría travesti-trans sudamericana, inicia la autora de manera individual. Wayar aborda el concepto de identidad, en donde no importa solamente preguntarnos quién soy (y que la respuesta sea una, ya existente y estable en el tiempo), sino quién no soy. Afirma que lo que no somos, nos define tanto o más que lo que sí somos. Es una invitación a desandarnos; primero decir todo aquello con lo que no nos identificamos, para encontrar claridad desde un modelo diferente.

Para el siguiente momento, en el capítulo El arte de re-sentir. Puentes transfronterizos entre lo oral y lo escrito, la autora realiza una entrevista a Claudia Rodríguez (poeta travesti chilena), en donde visibilizan experiencias vividas en primera persona y exponen su rabia hacia los diferentes modos que presenta la sociedad de ser cómplices, de callar, de delegar poder, de soportar éstas dinámicas, “Digo: nadie está obligado a volar pero tampoco –y esto sí está prohibido- nadie debería cercenarnos las alas a quienes queremos volar” (p.35).

Susy Shock regresa en el siguiente apartado, Rituales dialogados. Herramientas para una era post-alfabética, en donde se proyectan de manera colectiva hacia construir, fuera de la heterosexualidad, todas las alternativas.

Finalmente, el último capítulo Sin Eufemismos. Palabras vivas y vividas para una descolonización, es una entrevista realizada de la periodista Claudia Acuña, en donde el principal eje son los Derechos Humanos, la palabra hecha cuerpo. Se retoma un concepto que viene trayendo Marlene hace tiempo, el pensar a las trans, las travas, como sobrevivientes. Que son víctimas,

que lo han sido, pero politiza ese sufrimiento en búsqueda de leyes como modo de resarcimiento y reivindicación.

Las palabras de la autora (y del transfeminismo) son una invitación a revisar amorosamente nuestro accionar diario como profesionales de la salud; así como también desandar nuestras prácticas tan cómodamente instaladas. En palabras de Marlene Wayar “Digo, la identidad no se negocia, absolutamente con nada, ¿no?”(p.39). Romper con la cisnormatividad es un desafío, entendiendo que, de modo contrario, la presencia de personas que no se identifican con su género asignado socialmente al nacer es abordada dentro del campo de la salud, como una situación imprevista. “La falta de reconocimiento legal que las personas trans han vivido durante años ha sido una de las principales razones para que ésta población no tenga sus necesidades básicas cubiertas y sea un constante flanco de situaciones de discriminación” (Fundación Huésped, 2014, p.13), en tanto es urgente nuestro compromiso hacia la concreción de derechos de ciudadanía expuestos en la Ley de Identidad de Género 26.743 (2012).

La Terapia Ocupacional, tal como la deseamos, es una profesión por sobre todo sensible a la realidad social, que surge en Argentina ante una necesidad política y sanitaria. Generar entonces espacios de cuestionamiento colectivo es un accionar fundante hacia la batalla contra la vulneración de derechos. ■

[Recibido: 01/06/19- Aprobado: 20/07/19]

### Referencias bibliográficas:

- Wayar, M. (2018). *Travesti / una teoría lo suficientemente buena*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Muchas Nueves.
- Radi, B., Pecheny, M. y Basterra, M. (2018). *Travestis, mujeres transexuales y tribunales: hacer justicia en la CABA*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Jusbaire.
- Ley 26743, de 9 de mayo de 2012 (Boletín oficial de la República Argentina del 24.05.2012). Extraído de: <https://www.boletinoficial.gob.ar/#!DetalleNormaBusquedaAvanzada/10199860/null>
- Fundación Huésped (2014). Ley de Identidad de Género y acceso al cuidado de la salud de las personas trans en Argentina. Buenos Aires. Disponible en [https://www.huesped.org.ar/wp-content/uploads/2018/03/Aristegui-Zalazar\\_2014\\_Ley-de-Identidad-de-Genero-y-acceso-a-la-salud-en-poblacion-trans.pdf](https://www.huesped.org.ar/wp-content/uploads/2018/03/Aristegui-Zalazar_2014_Ley-de-Identidad-de-Genero-y-acceso-a-la-salud-en-poblacion-trans.pdf).

### Cómo citar este artículo:

Bursztyn A. y Cerri, D. (2019). Reseña: Travesti / una teoría lo suficientemente buena. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional*, 5(1), 93-94.